GIRLS FROM TODAY

FANZINE #5

TÍA, ESTO ES PARA TI

GIRLS FROM TODAY

A los veinte tenía una ciudad entera encima de mi pecho.
Creía conocerme, pero sólo era confrontación o aprobación.
La llevaba a todas partes.
Me acompañaba siendo la chica rara, la interesante, la especial, la que se hacía la lista y cuando le convenía, la tonta también.
La guapa, no nos olvidemos de la guapa.

Acabo de cumplir treinta años y soy consciente de que he pasado la mayor parte de mi vida validándome a través de los ojos ajenos.

Ser alguien que se sale de la norma duele.

Así que, tía esto es para ti:

Por las veces que te sientes incomprendida, por las que te has sentido la loca de la casa o por las que casi te rindes a los pies de la sociedad.
Por cada vez que has dicho NO y te has puesto a ti delante, o por las veces que has alzado la voz por las que todavía no tienen.
Nunca es tontería. Tus acciones cambian el mundo cada día.

Bienvenida al fanzine cinco de Girls from today.
Toma estas páginas como tuyas y al final escribe tu propio texto.
Aquí cabemos todas.
Es nuestro momento.

Andrea Savall

FANZINE 5
Tía, esto es para ti

Anna Mora 01

Inés Hernand 02

Amy Gueye 04

Yasmina Benabdelkrim 05

Bárbara Julián 03

Alexandra Rubio 07

Luna Valle 06

Chelsea Princess 09

María Herreros 08

Fusa Nocta 10

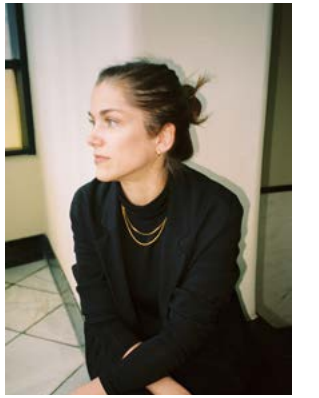
Lidia Caro 12

Gabriela Nuru 11

Mariví Borreda 13

África Pitarch 14

María Cotaina 16



María Zamora 15

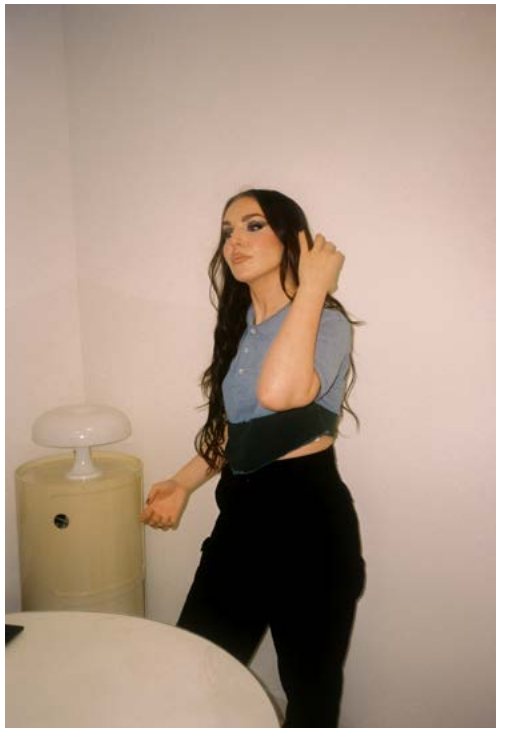
Anna Mora

8M

Responder a qué es para mi el feminismo me parece algo tan difícil... Últimamente ni siquiera yo sé que significado tiene esa palabra para mí. Lo que debería ser es unidad, apoyo contra un yugo común a todas, pero las nuevas corrientes que se hacen llamar feministas que me hacen perder un poco la fe en el mismo.

Para mí el feminismo merece respeto entre mujeres de diferentes clases, etnias y culturas. No importa de donde vengas, o incluso como naciste, qué ponga en tu documento de identidad, o las luchas personal de cada una, todas juntas, labraremos un futuro mejor.

Inés Hernand



La mirada de soslayo hacia atrás para poner un pie en la puerta.
De frente, el reto de abordar la transversalidad y la desigualdad como sujetos políticos.
En medio, nosotras. Todas.
En tiempos convulsos donde el debate social quiere jugar a confundirse ante unas normas pioneras para proteger y garantizar derechos fundamentales de las mujeres, más que nunca, dame la mano.
Las referentes las tenemos al lado, no enfrente.
Los enemigos, los hemos dejado atrás.
Ni la tierra ni las mujeres somos territorios de conquista.
Por mi y por todas mis compañeras, hoy y siempre.

Bárbara Julián

Con dos años hablaba a la perfección utilizando adverbios y no callaba. De eso no me acuerdo, pero si de las veces que mi madre me decía que fuera prudente cuando de pequeña iba a los cumpleaños. Para mi eso significaba estar callada, no mostrar desacuerdo ni apetencias. Comí muchos sandwiches de paté y no de nocilla, como el resto.

A medida que crecía, de adolescente, intentaba articular la prudencia y las muchas ganas que tenía de contar lo que pensaba y sentía, todo muy a lo loco, insostenible.

Hace un tiempo entendí que la prudencia (la que me decía mi madre) la malinterpreté, en esa prudencia había un poco, mucho, de protección y era la herramienta clave para sobre(no)vivir. Porque mostrar lo que una es, es una forma de exponerse a sufrir por ello, a ser juzgada.

Ahora, no como sadwiches de paté, sigo sin tener muy claro casi nada al cien por cien, y me acuerdo de “La Pruden” cuando tengo que estar en sitios en los que no me encuentro.

Amy Gueye

Querida Lola,

No se si te acordarás de mi. Han pasado ya muchos años, pero por algún motivo el otro día me viniste a la memoria. El lunes por la mañana una amiga y yo estábamos paseando por el mercadillo sin buscar nada en concreto, y justo pasamos por el puesto de las plantas.

Había un montón, y no pude evitar quedarme un rato leyendo las etiquetas. Cintas, potos, helechos, ficus, lengua de suegra... Siempre he tenido muchas plantas en casa, aunque hace un año o así se me empezaron a morir. Malas energías, supongo.
El caso es que me fijé en los geranios, por algún motivo. Había blancos y rojos, pensé en llevarme una macetita pero en mi casa no pega el sol. Para que te hagas una idea tengo 22 años, comparto piso con dos tías increíbles y gastamos la misma talla mas o menos, así que podría decirse que tengo tres armarios.
El caso es que con tanto geranio empecé a pensar en mi abuela. Mi abuela siempre ha tenido geranios rojos en el balcón, y siempre he admirado el cuidado y la delicadeza con la que se

preocupa por ellos. Todos los días los mira, se fija en si necesitan algo, si tienen algún insecto jorobando, si les da suficiente luz, si están bien regados. Siempre florecían, al menos en mi recuerdo siempre habían flores rojas brillantes y frondosas y siempre que pienso en mi abuela me vienen a la cabeza los geranios.
Lo que yo no sabía en ese momento es que el geranio es una flor típica en la provincia de Andalucía, en los patios andaluces al parecer hay geranios y flores de muchos colores y puede que sea por lo que a mi abuela le gustan tanto. Mi abuela es de Granada, vivía en un cortijo cuando era pequeña y al casarse vino a Valencia con mi abuelo, mi madre y mis tíos.

A pesar de no haber estudiado nunca, tras morir mi abuelo al que no llegué a conocer fue ella quién se quedó con su puesto de trabajo en la Ford, y mantuvo sola a sus hijos. Cuando pienso en ella se me siento muy afortunada de venir de una mujer tan fuerte y tan trabajadora, y siento que no se lo digo lo suficiente.
Poco después de la muerte de mi abuelo, se mudó al piso de al lado Xelo, con su marido Tomás que resulta que también era andaluz, de Córdoba, y cuando yo era pequeña pasaba las tardes con ellos. También tenían un montón de geranios en el balcón. Xelo me pintaba las uñas, me maquillaba, me enseñaba a hacer tartas y a coser, y en verano siempre nos íbamos juntos a la playa.
Era verano, seguramente finales de agosto, recuerdo que aquella mañana nos levantamos a las 8 de la mañana. Solíamos ir a Cullera, pero no a la playa del paseo. Había un tramo de playa, justo entre la playa nudista y la roca (recuerdo que nos dábamos largos paseos hasta llegar a tocarla y pedir un deseo), al que solo podías entrar atravesando una pequeña urbanización. Metíamos el coche por un camino lleno de cañas y tallos que golpeaban los cristales, hasta que llegábamos a una barra de esas de seguridad, como la de los parkings. Dejábamos el coche y la pasábamos por debajo, después subíamos unas escaleras y ahí estaba: la playa completamente cristalina y calmada. No había ni un alma, siempre estábamos solos. Solía construir castillos de arena y jamás de los jamases me ponía la parte de arriba del bikini. Xelo decía que era una marranada porque se te quedaba la marca.

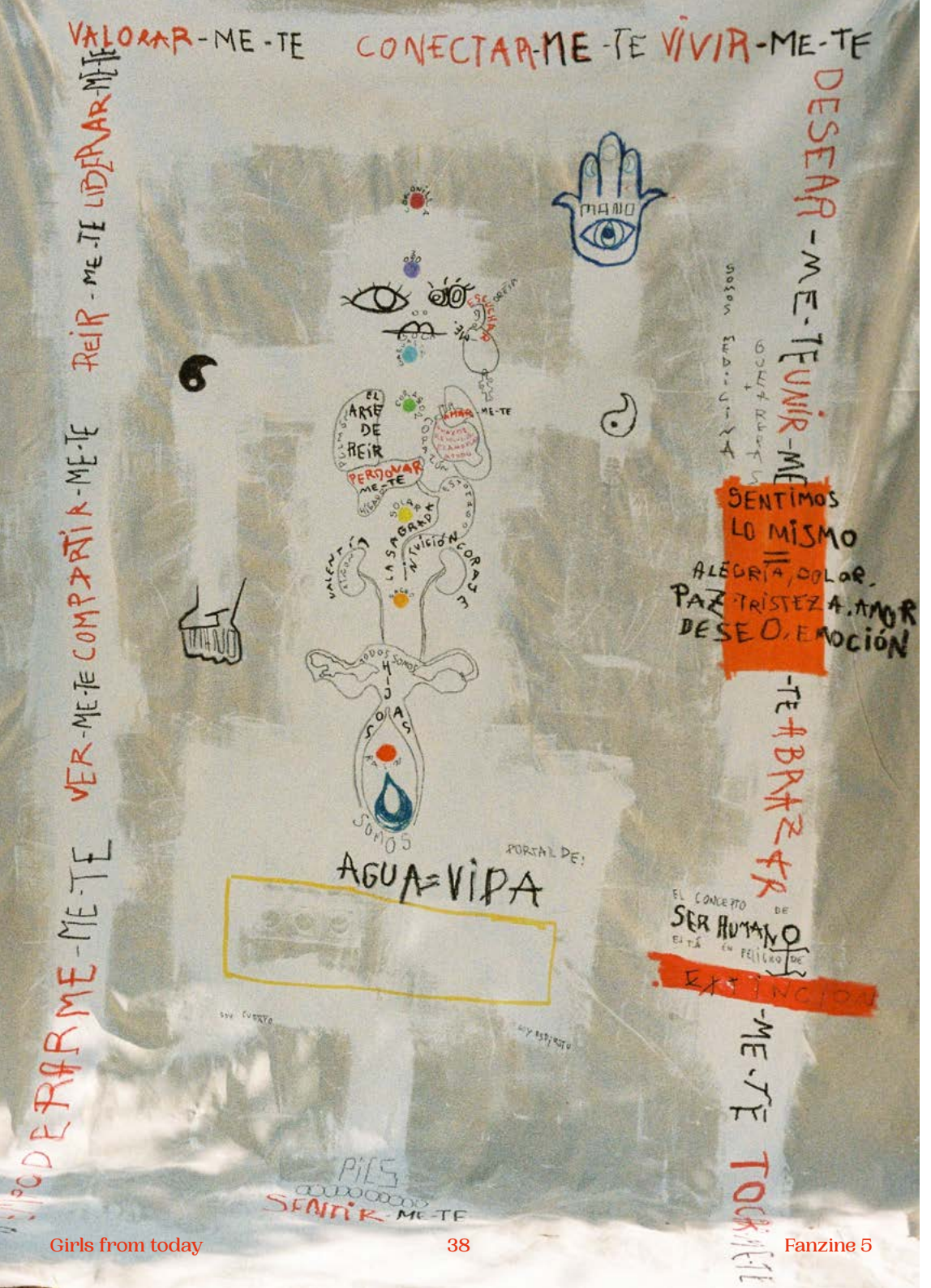
Recuerdo que por aquella época me costaba mucho hacer amigas, tendría 4 o 5 años. Nunca entendía por qué, pero en el cole no me hacían mucho caso. No jugaban conmigo ni me invitaban a sus fiestas de cumpleaños, y aquel año el curso había sido especialmente duro para mi. Pero nada de eso importaba, porque era verano y estaba en la playa con mi familia.
Ese fue el día que te conocí. Llevabas un bañador azul y tenías el pelo rubio y largo, aunque tampoco me acuerdo de mucho más. Sé que hicimos un agujero enorme en el que cabíamos las dos y nos quedamos flipando cuando empezó a salir agua del fondo. Ahí fue cuando me dijiste que tu madre había alquilado un piso en el edificio de la urbanización y que pasado mañana volvíais a Jaén. Recuerdo que señalaste con el dedo uno de los balcones de la finca y te dije “¡Tienes un montón de flores!” Y entonces me miraste y me dijiste “¡Son geranios!”

Nunca nos hemos vuelto a ver, sinceramente no sé ni si te llamabas Lola, pero fuiste mi primera amiga y al enseñarme esa nueva palabra me abriste un mundo nuevo, nuestros balcones tenían algo en común, así que supongo que nosotras también.
Solo quería decirte que, si lees esto, compré dos macetas de geranios. Los puse en el balcón y le pregunté a mi abuela que tenía que hacer para que estén siempre bonitos como los suyos, me parece una bonita tradición que compartir con mis amigas, y puede que en un futuro con mis hijas.
A veces puede ser complicado construir vínculos con otras mujeres, sobre todo si desde pequeñas nos enseñan a que no podemos ser amigas, sino rivales, a que tienes que ser la más guapa, la mas lista... Pero por suerte hemos sabido ignorar todo eso, y en mi caso todo eso empezó por ti.

Muchas gracias Lola, por regalarme esta bonita reflexión.
Espero reencontrarme pronto contigo.

Amy.

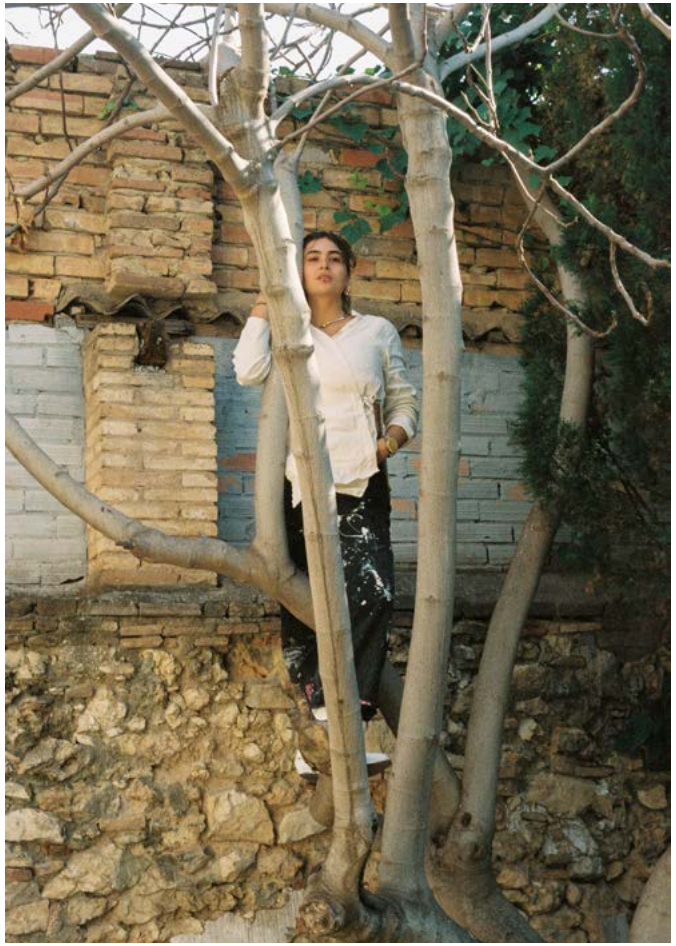
Yasmina Benabdelkrim Machancoses



ELLAS

Ver vídeo

Cedo mi “voz” a ELLAS.
ELLA ES, un proyecto personal sobre unas mujeres que tuve la oportunidad de conocer, fascinarme e inspirarme de su historia, valentía, humor, arte , fortaleza, perspectiva...por que cada mujer cuenta, y ellas cuentan verdades. Cada acción que hagamos determinarán la evolución de la igualdad de la mujer en cada rincón del mundo. El cambio empieza por cada una de nosotras hacia nosotras mismas, descodificando lo que hemos aprendido. Gracias a ELLAS por compartir.

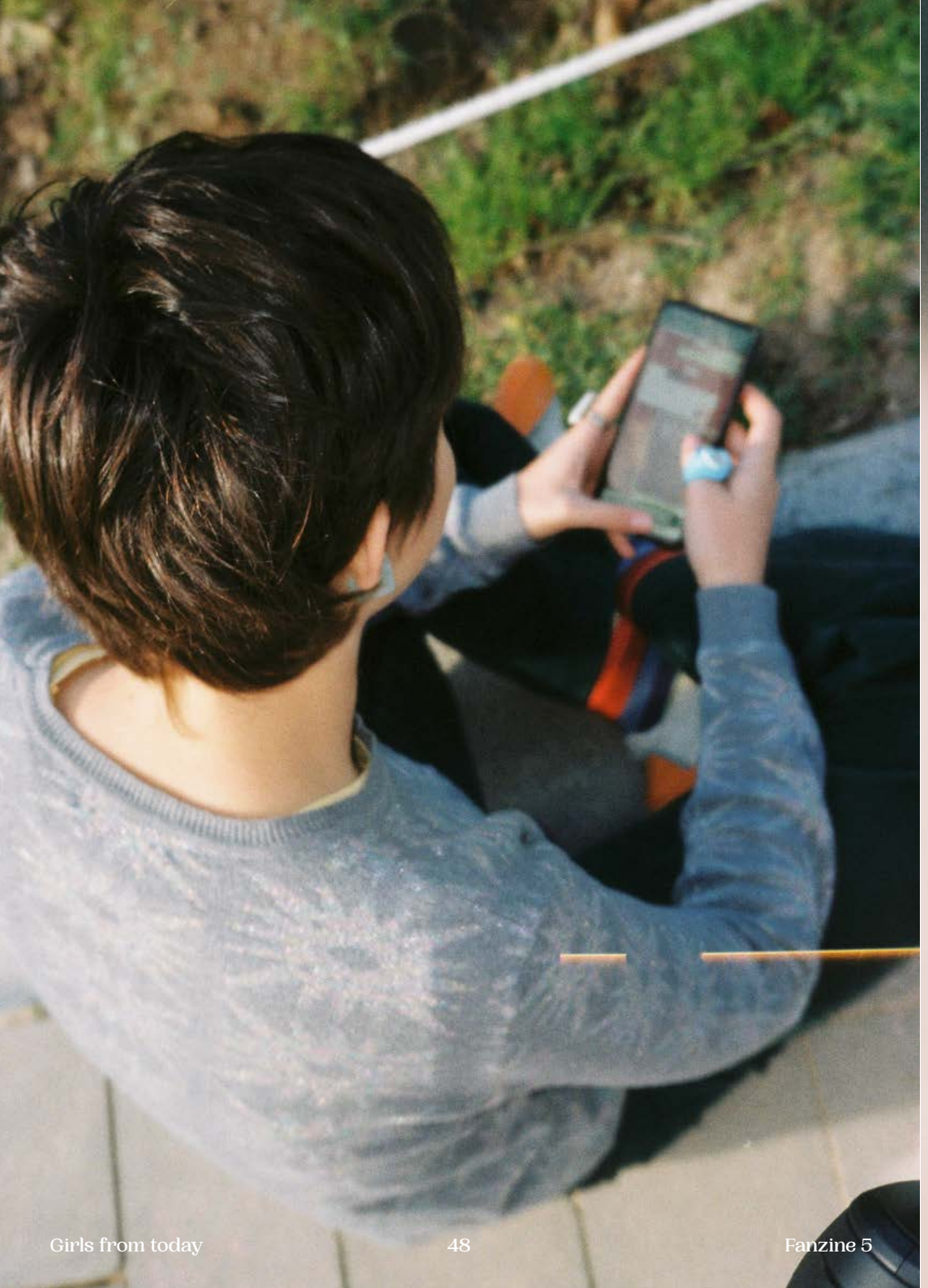


VALORAR-ME-TE
CONECTAR-ME-TE
VIVIR-ME-TE
DESEAR-ME-TE
REIR-ME-TE
LIDERAR-ME-TE
VER-ME-TE
COMPARTIR-ME-TE
AGUA=VIDA
SENTIR-ME-TE

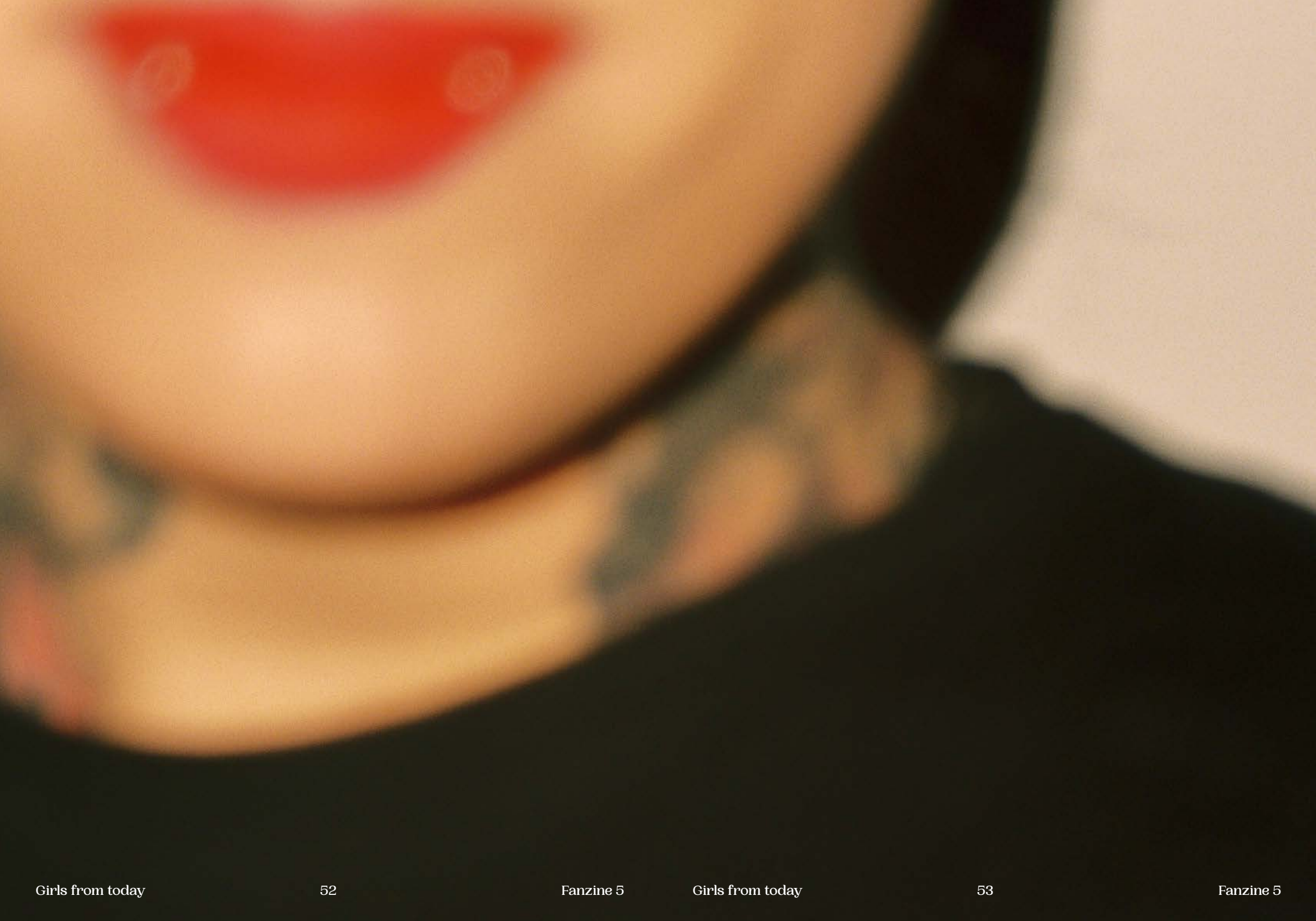
Luna Valle

Antes pensaba que hablar de chicos en mis canciones era cursi... era aburrido.... era repetitivo.... no aportaba mucho.... me daba y he de admitir que me sigue dando un poquito de vergüenza cantar mis canciones delante de gente que podría pensar que son demasiado superficiales o que remiten a estados románticos demasiado oídos, demasiado escritos, demasiado escuchados... Hace unos meses empecé a pensar que estaba totalmente equivocada. las tías tenemos que contar y cantar lo que sentimos. la expresión femenina debe estar en el centro, no nos podemos quedar en los márgenes, en lo privado, en "casa" con nuestras amigas (o al menos no solo). las tías tenemos que empezar a colocar en el discurso público, en el imaginario colectivo y en las narrativas hegemónicas lo que nos pasa, que es mucho, muy interesante y muy inexplorado. lo que nos pasa cuando nos relacionamos sexoafectivamente, lo que sentimos, lo que pensamos, lo que sufrimos. las historias femeninas tienen que estar en el centro y las tenemos que contar nosotras. y si son muy cursis,

¿qué?



Alexandra Rubio



Hola Alejandro!

Seguramente te preguntarás quién soy y porqué te escribo esta carta. Hace poco cumpliste 8 años y aunque aún faltan unos cuantos más para que nos conozcamos quiero que leas esto con mucha atención:

No hagas caso cuando te digan que algo de lo que haces está mal

"porque es de niñas" o que no puedes ser así, incluso cuando te digan MARICÓN en el cole. Si algo te gusta, hazlo y sigue adelante con ello. Siempre. De lo contrario no podremos conocernos!

He visto que te encanta dibujar. Y si te dijera que algún día, de alguna manera, podrás convertirte en todas esas sirenas, brujas y guerreras de tus cuadernos...? Y que podrás dedicarte a todo lo que te guste?

Te aseguro que será así. Me estoi encargando personalmente de ello y de que tengas una vida mágica.

Habrá más sorpresas y momentos que te encantarán, pero aun no puedo contártelos todos. También habrá algunos muy duros, pero yo sé que eres muy fuerte y podrás con todo, y si no, tranqui que estaré ahí para abrazarte. Por eso ahora ni te preocupes!

Cuando llegue el momento lo entenderás todo. Mientras, para que veas que todo esto es y será REAL te cuento algo que sé que te va a encantar: mañana es tu primer día de playa con tu tía y tus primos, verdad? Al poco de entrar al agua, te encontrarás un caballito de mar que será par ti. Debes guardarlo siempre, siempre, para que todo salga bien.

Confía en mi, te quiero mucho,

FDO: Alexandra

María Herreros

Pareces lo que no eres

Yo tendría unos 6 años y estaba contando a saber qué historia, muy emocionada, a unas niñas y niños en el barrio. Estaba tan inmersa en el relato, que tenía un corro alrededor escuchando absorto y hasta a las madres atentas. Soy una narradora nata, y eran quizá los primeros retazos de atención de una audiencia. Me sentía segura: las pausas, las variaciones en el tono de voz, los efectos dramáticos... experimentaba quizá por vez primera (o al menos que recuerde) el gozo de lo que te sale bien sin esfuerzo, de un talento natural. Como los que todos tenemos para una cosa u otra.

"Uy esta niña... Venga venga, que pareces lo que no eres."

A veces las personas que más nos quieren, cuando nos ven elevarnos, tienen miedo de que nos separemos de ellos. Y les queremos tanto que somos capaces de cortarnos las alas 39 años para protegerles.

Aprendes a disimular un poco el brillo, no lo apagas, lo dejas lo justo para ver por donde pisas pero que no deslumbre a nadie, que molesta. Esa luz les arroja sombras y en la sombra aprenden lo que podría ser pero no.

Tardas mucho, mucho, pero al final aprendes que si tú arrojas luces y sombras, también los demás y tú eres libre de elegir qué ves. Igual que ellos. La identidad es algo tan profundo y frágil que necesita libertad absoluta para forjarse. Nadie, ni la familia, ni la sociedad, ni una pareja, ni los amigos, puede decirte qué eres. Y mucho menos lo que NO ERES.

Porque sí lo soy.

Chelsea Princess

Unidad

-UNO O UNIDA A?

-UNIÓN-GRUPO

-UNIDAD-FAMILIAR—MONOPARENTAL

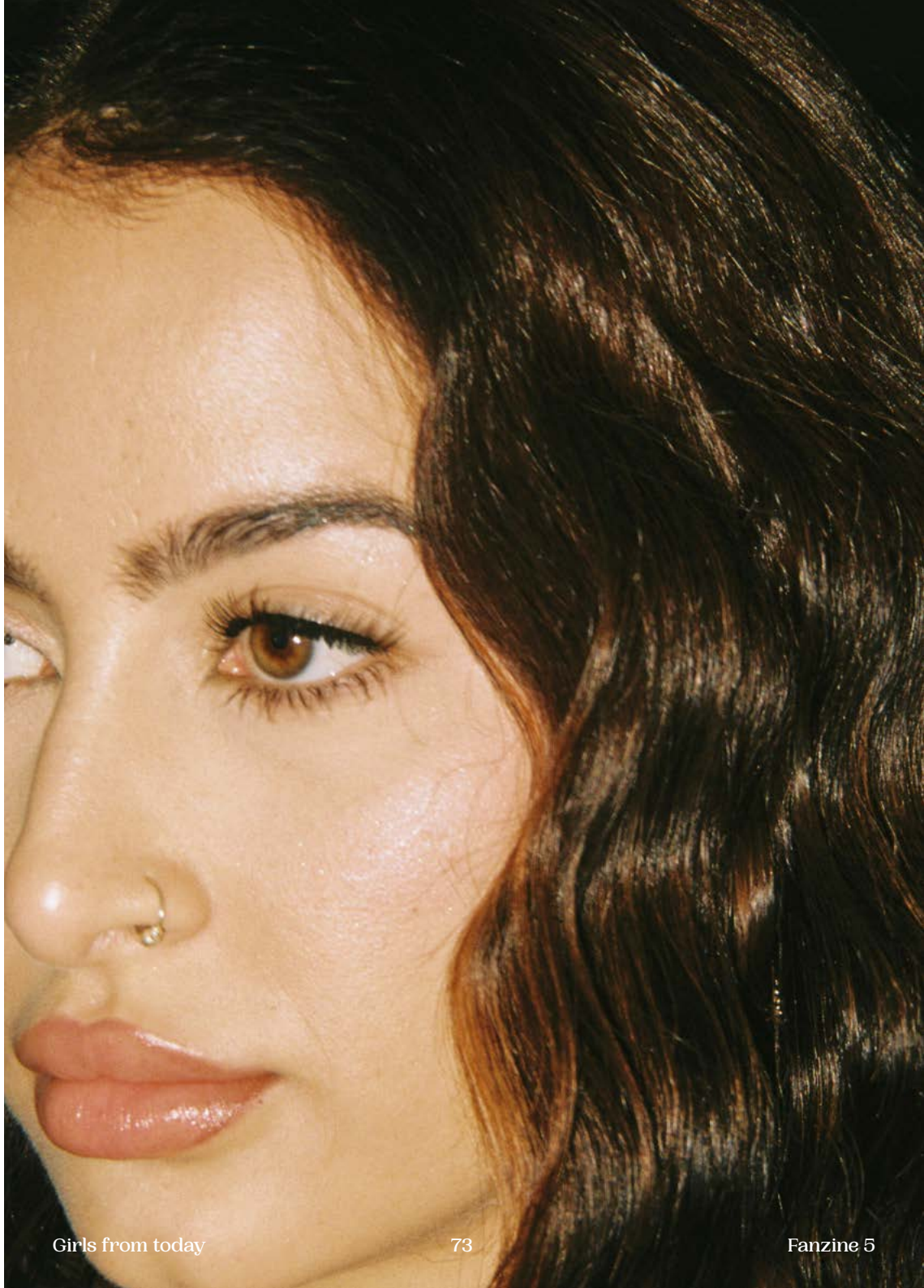
Unidad como concepto, he estado dándole vueltas a qué significaba "unidad" para mi, cómo lo definiría, cuánta importancia tiene en mi vida … ¿Estoy realmente unida a algo que no sean los pensamientos de mi cabeza?

Ayer por la noche llamé a mi madre, quería su consejo sobre unos rellenos nórdicos, como siempre acabamos hablando de mil cosas y el nordico pasó a segundo plano, al colgar me di cuenta de lo unida que estoy a ella y de lo mucho que me gusta nuestra relación.

Mi madre nos ha criado a mi hermano y a mí como madre soltera, no ha sido fácil, trabajando mucho por sus hijos poco tiempo pasaba en casa. Tengo un recuerdo de cuando iba a primaria, una profesora preguntó a la clase cuáles eran los pasatiempos favoritos que compartimos con nuestros padres, la gran mayoría de mis compañeros hablaron de juegos y viajes, cuando llegó mi turno yo dije que lo que más me gustaba hacer con mi madre era hablar, la profesora se sorprendió así que le expliqué nuestra rutina, mi madre se iba a las 6 de la mañana a trabajar así que yo solía despertarme antes de que se fuera para poder hablar un ratito con ella y ese era mi momento favorito del día.

Han pasado muchos años, vivimos en diferentes ciudades y de vez en cuando seguimos haciendo lo mismo… Sé que existe el whatsapp y que podremos hablar a cualquier hora del día, pero hay algo en las llamadas entre las seis y las siete de la mañana que nos dan alegría.

Fusa Nocta

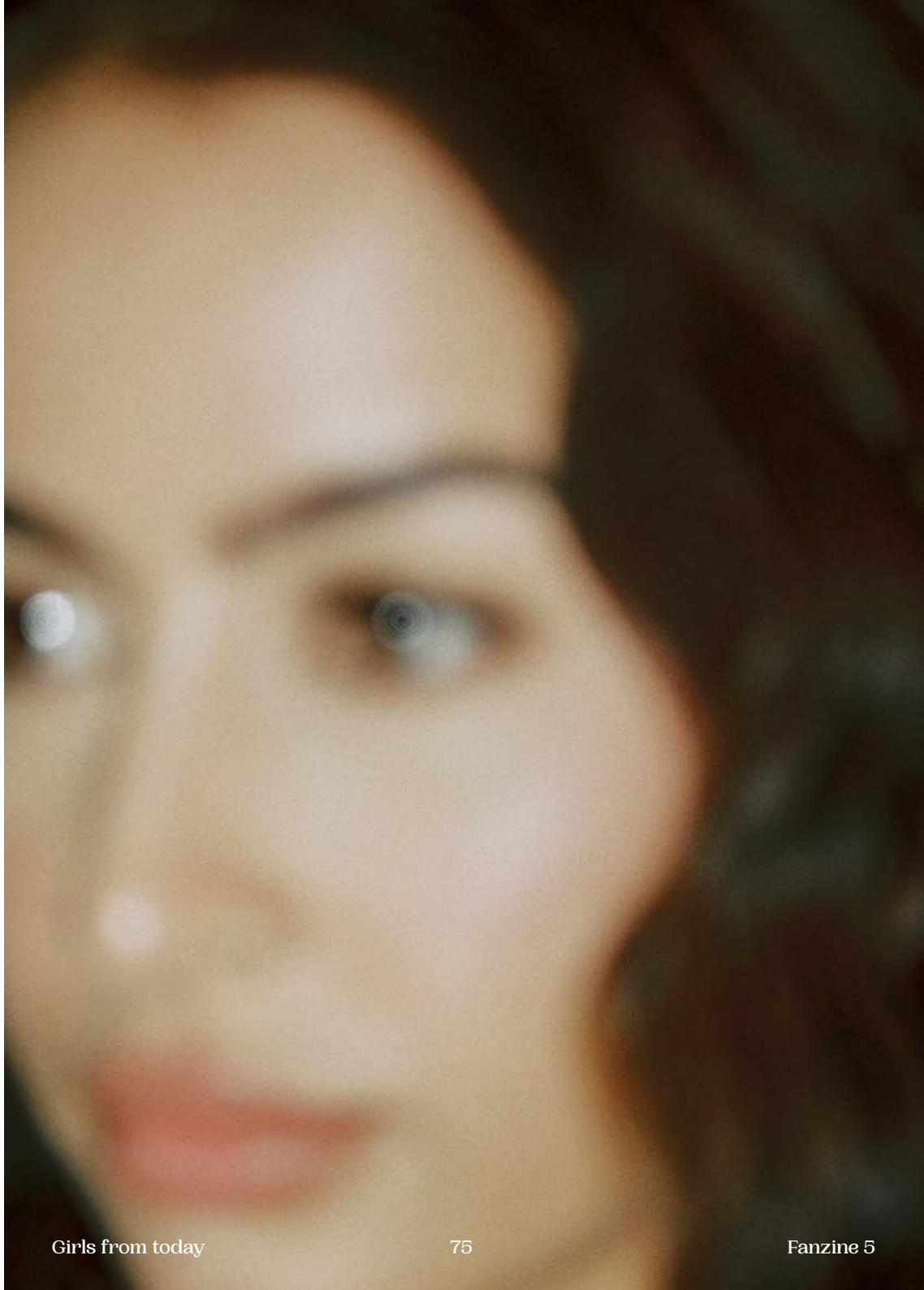


Mis abuelas, como muchas otras mujeres, en tiempos en los que no las dejaban hablar, gritaban por dentro para que ni sus propios pensamientos pudiesen oírlas.

Pero todo eso se queda, no muere ni se olvida, solo duerme y espera el mejor momento para salir.

En la voz de mi madre viven ellas, y en la mía, gracias a todas, se grita con muchísima fuerza.

Yo nunca estoy sola,
Aquellos gritos mudos siempre estarán conmigo.



Gabriella Nuru

Considero que a lo largo de la historia se ha tendido a despojar a la figura de la mujer racializada, sobre todo a las mujeres negras, la posibilidad de ser vulnerables y poder sentirse frágiles y delicadas.

Esa falta de humanidad y de ternura con la que se nos ha descrito durante tanto tiempo ha hecho estragos en nuestra autoestima y la forma de percibirnos a nosotras mismas, pues hemos estado a expensas constantemente de la aprobación externa, una mirada ajena a la que teníamos que agradar y que, por lo general, se basaba en los estándares eurocéntricos a la hora de apreciar una cosa o concepto tan amplio y relativo como es la belleza.

Es por eso que en mi labor artística e incluso social busco devolver esa dignidad y vulnerabilidad a la figura de la mujer porque es una forma también de hacer las paces conmigo misma y volver a salvarme de espacios físicos y mentales en los que tantas veces he estado estancada e insegura.

Esto forma parte también del feminismo: visibilizar las miles de formas en las que podemos ser y movernos con libertad en el mundo para que nuestra luz más pura irradie siempre con fuerza.

Solo con el respeto colectivo, las conversaciones incómodas y las acciones hechas desde el corazón se lograrán cambios sororos y reales.

Gabriella Nuru

Lidia Caro

Preguntarle a las palabras por su origen nos hace más sensibles respecto a ellas. Esa afectividad cálida, como un jarrón con margaritas amarillas al que le da el sol de una tarde de invierno, me surgió al encontrar la etimología de nosotras: yo y las que conmigo están o se asocian. Mi grupo, frente al grupo del oyente. Me siento cómoda con el 'nosotras' porque no excluye, sino que se narra. La historia y cómo nos la contamos es lo que somos.

Las categorías que empleamos no son gratuitas. Cuando nos llamamos feministas —categoría que no admite graduación— hacemos referencia a la colectividad. Es habitual pensar que el colectivo es la suma de muchas individualidades, de hecho lo es, pero hay que reflexionar sobre qué configura que seamos una persona u otra. ¿Somos seres individuales, o es el entorno, la norma y el control lo que nos fuerza a construirnos y distinguirnos? ¿Es esa edificación un dios Jano, en el que hay un terreno fértil para la pluralidad de ideas y por otro lado, un espacio por el que se filtra el conflicto y la división?

Creo en la disolución del yo dentro del colectivo. La suma de yoes es el colectivo, y el colectivo es parte del presente de una sociedad. Para que este colectivo funcione, tiene que darse lo que para la escritora Iris Murdoch era la metáfora de la mirada y la atención: atender es detener la visión propia y poner la mirada en la realidad de las demás. Atender es conocer, y conocer, es estimar.

Mariví Borreda

Popular Music That Will Live For Ever
THE
WALTZES OF
JOHANN STRAUSS

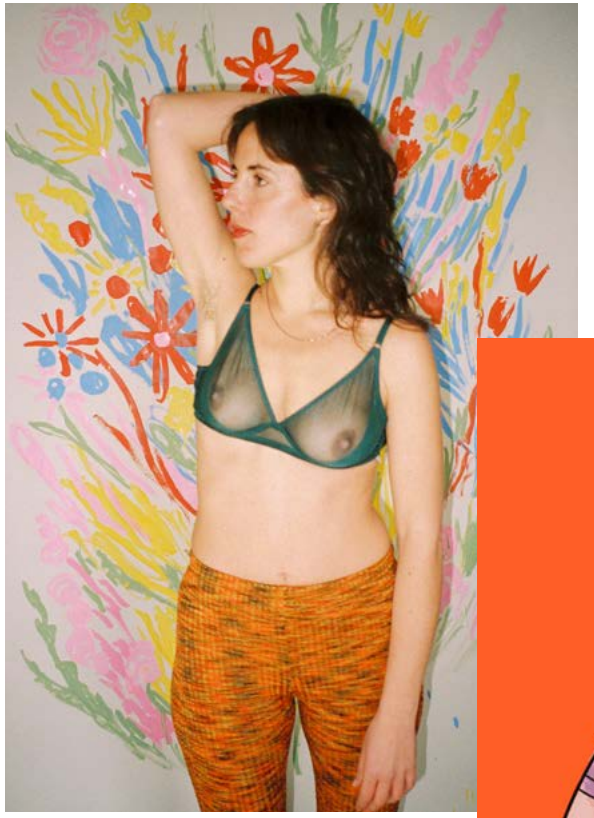
La unidad entre nosotras es un valor esencial, que nos permite trabajar juntas y obtener objetivos comunes.
No nos podemos olvidar nunca que nuestros derechos, hay que cuidarlos y potenciarlos.

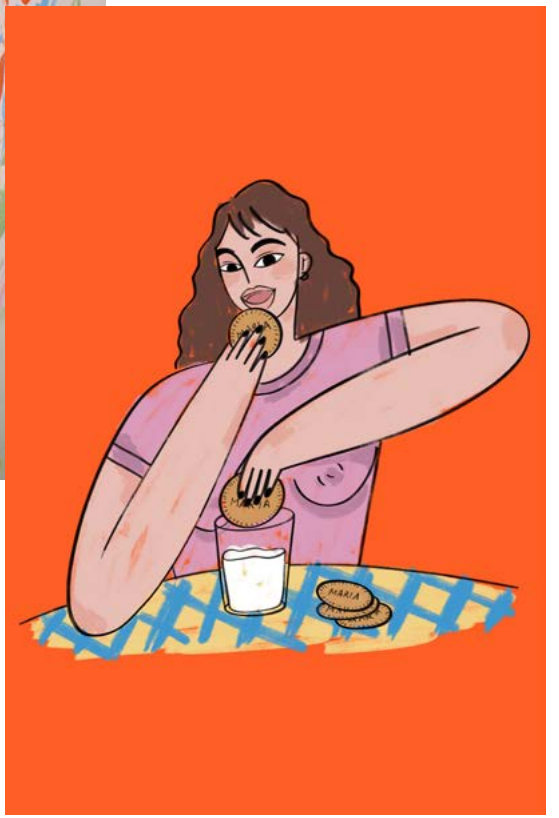
Al igual que a día de hoy, no se entiende cómo se niega la existencia de otras personas, nadie debería pasar por este mundo sin vivir la vida con su verdadera identidad.

La amistad es muy valiosa, me ilusiona ver a las mujeres jóvenes de hoy en día,
quizás incluso he llegado a fantasear con tener veinte años en estos tiempos modernos,
estudiando, viajando por todo el mundo, teniendo experiencias enriquecedoras y sintiéndome libre,
libre para ser y para expresarme sin tapujos. Creo que esto es lo más importante de todo.

La experiencia me enriquece y me hace valorar todo lo que vamos consiguiendo día a día para que nuestro
futuro sea cada vez más justo y mejor.

África Pitarch





CUANDO ESTABA EN EL COLEGIO, MI GRUPO DE AMIGOS SIEMPRE SE REÍA DE UNA CHICA DE NUESTRO CURSO PORQUE SE LE MARCABAN LOS PEZONES, DECÍAN QUE LOS TENÍA "DEMASIADO GRANDES". SU FORMA DE LLAMARLOS EN SECRETO ERA GALLETAS MARÍA.

YO QUE TENÍA EL FALSO PRIVILEGIO DE SER AMIGA DE LOS CHICOS, ME REÍA Y DEJABA QUE LA BROMA CONTINUASE. NO ME DABA CUENTA DE QUE NO SÓLO ESTABA PARTICIPANDO EN UN ACTO DE BULLYING Y MACHISMO, SINO QUE ME ESTABA GENERANDO EL MISMO TRAUMA QUE A ELLA, AUNQUE ESPERO QUE JAMÁS SE ENTERASE, YO SÍ LO HICE.

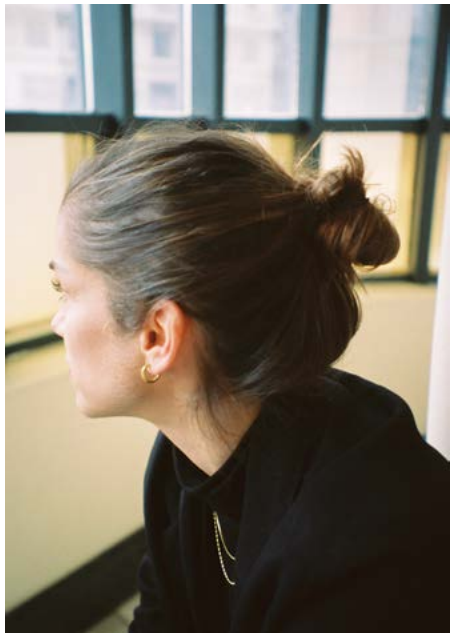
DE VEZ EN CUANDO ME MIRABA EN EL ESPEJO DESNUDA Y ME MEDÍA LOS PEZONES, TEMIENDO QUE PUDIESEN SER GALLETAS MARÍA, Y POR SUPUESTO SIEMPRE ME PONÍA SUJETADOR CON ALCOCHADO PARA QUE NO SE ME MARCARAN PORQUE, CLARO, PODRÍA PERDER LA VALIDACIÓN MASCULINA QUE TANTO ME GUSTABA.

Y NO, NO TENGO NI TENÍA ENTONCES UNOS PEZONES PEQUEÑOS; TENÍA MIS PEZONES, COMO FUERAN, DESIGUALES Y UNO MÁS ARRIBA QUE OTRO, CON UN PELO SOLITARIO Y LARGO DE VEZ EN CUANDO, MÁS GRANDES CON EL CALOR Y PEQUEÑOS CON EL FRÍO. SIEMPRE PENSÉ QUE SI LOS VEÍAN NO LOS IBAN A APROBAR.

AL SER ADULTA, HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES, LAS HE SENTIDO "VALIDADAS", PERO JODER, ¿POR QUÉ NECESITO APROBACIÓN? NO ESTOY ESPERANDO A QUE NADIE ACEPTE MI CODO O MI MEÑIQUE PARA ENSEÑARLO.

TENGO 32 AÑOS, Y CREO QUE TENGO UNA BUENA RELACIÓN CON MIS PEZONES, Y SÉ QUE HA SIDO GRACIAS A HABLAR DE ELLO CON OTRAS TÍAS.

María Zamora



Carta a mi yo del pasado.

Al darme cuenta del poder trasformador del cine, supe que quería dedicarme a ello. Sin embargo, lo pensé sólo desde el punto de vista de justicia social y de derechos humanos, a través de las películas y de los temas que tratan.
Años más tarde me di cuenta del poder más importante: generar referentes femeninos dentro del mundo audiovisual. Sin duda esto se convirtió en algo prioritario para mí.

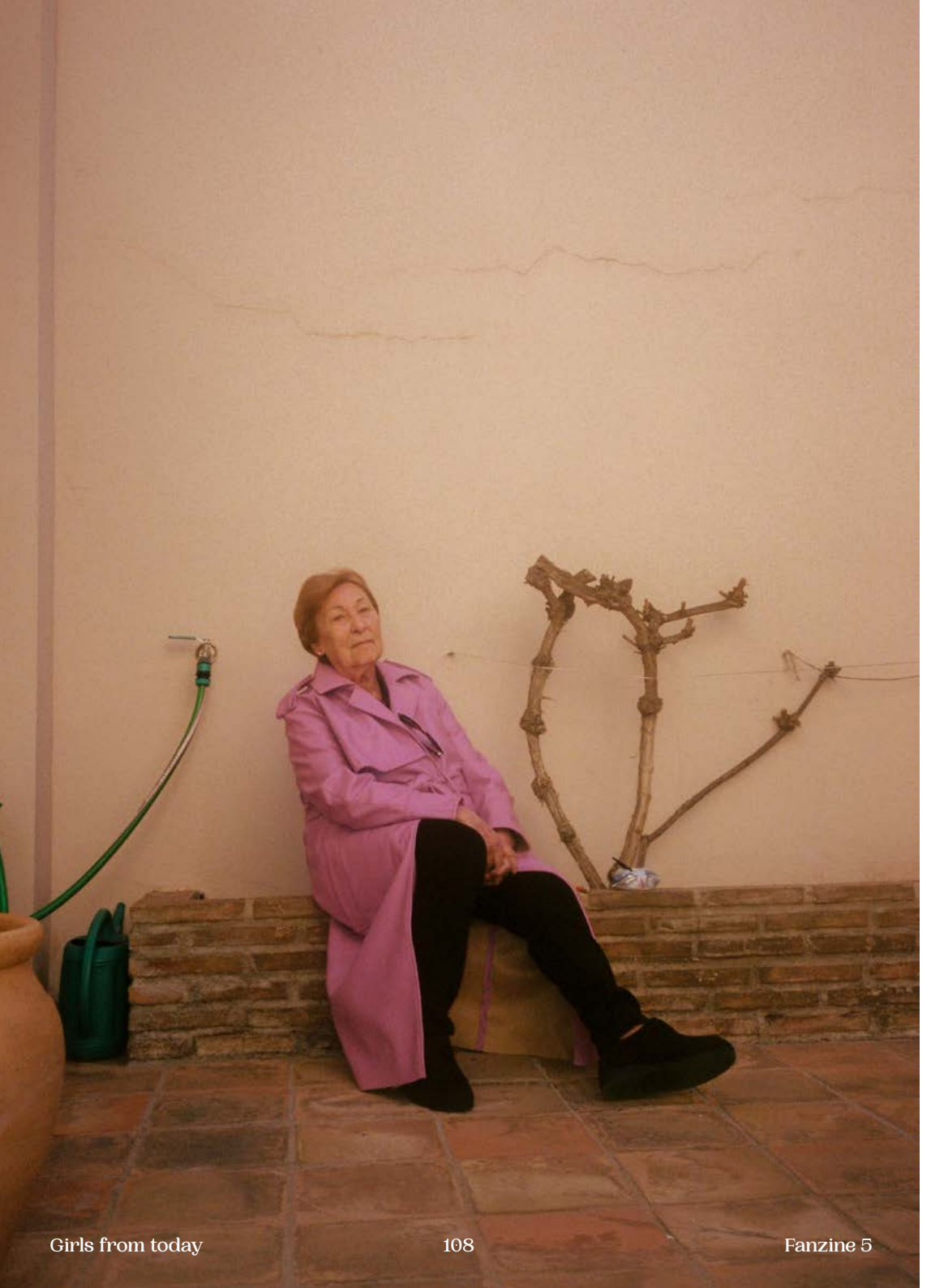
Recuerdo el momento exacto de este clic. Estaba en el Festival de Gijón de 2005, estábamos presentando el cortometraje Ponys de David Planell, y sus actrices Natalia Mateo y Marta Aledo estaban conmigo.
Recuerdo comunicarles la dificultad para encontrar proyectos escritos y dirigidos por mujeres. Ellas me miraron y me dijeron: “nosotras, nosotras tenemos historias que contar”. Ahí tuve ese momento de revelación en el que te das cuenta de que no hay nada como verbalizar tus necesidades, para provocar el cambio ante tus ojos.

Gracias a su impulso produje algunos de los cortos de Marta y Natalia y a partir de ahí los de varias directoras más. Desde entonces, he producido numerosas óperas primas dirigidas por mujeres que ahora ya, se van convirtiendo en segundas y terceras películas. Incluso en cuartas y quintas.

Ahora, después de mucho tiempo, no solo pienso en referentes en cuanto a la dirección o el guión. También en todas las áreas, incluida la de producción. Me gustaría ayudar a otra generación de productoras a darse cuenta mucho más pronto que yo, de que estamos juntas en esto. Debemos reconocer el trabajo de nuestras compañeras. Las que vinieron antes y las que acaban de llegar. Necesitamos mujeres de todas las edades en los puestos de decisión.
Aprovecho esta carta a mi yo del pasado, para perdonarme por no ser la mejor feminista y llegar tarde a ciertas cosas, porque en realidad nunca es tarde.

¡Seguimos!

María Cotaina



Express Cool Trains

María Cotaina Miñana es mi abuela. La madre de mi padre.
Nació justo el último año de la guerra.
Volviendo a traer cosas buenas a este mundo.

Cuando era pequeña tenía muy presente que tenía una abuela que no parecía una abuela. Era la única mujer que conocía que vivía para ella misma.
Creo que lo que intento explicar es que siempre he visto a mi abuela como a una mujer, independientemente de que yo fuera su nieta. Siempre he podido hablar con ella de tú a tú, no desde el rol que ocupa cada una en la familia.

Mi abuela no sabe disimular. Si está triste, está triste. Si está cabreada, créeme que lo notas y si está contenta, ay si está contenta. Si está contenta su sonrisa es implacable y se queda para siempre en ti. Y es que las mujeres también tenemos derecho a sentir todo el abanico de emociones.

De ella aprendí que a la única persona a la que nos debemos es a nosotras mismas.
Sus flores preferidas son los pensamientos y ya van dos ocasiones en las que me ha dicho que le hubiera gustado ser ingeniera agrónoma. Desde niña he apreciado que le gustaban cosas que a las otras abuelas no. Tenía amigos jóvenes, le gustaba mucho pescar, hacer fotografías y tenía una escopeta para las pobres lagartijas.

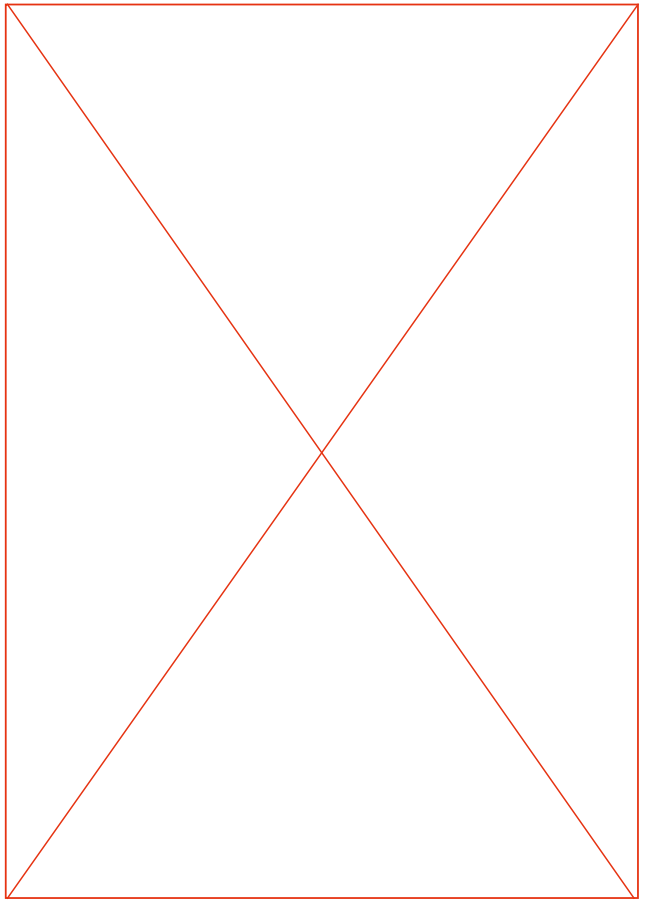
En su casa hemos pasado mi hermana y yo nuestros mejores veranos.

Me gustaba cuando venían sus amigos a jugar a las cartas.
Se dividían en dos mesas separadas por mujeres y hombres.
Por supuesto ella era la única que se sentaba con ellos porque le gustaba mucho jugar al póquer.

Creo que mi abuela no sabe ser de otra manera que no sea ella misma. Siempre tan elegante da igual que lleve sus mejores galas o la eterna camiseta de Piolín en blanco y negro. Mi abuela es sin duda, una Girl from today.

Gracias tronqui por enseñarme a que una misma siempre es una buena compañía. A vivir y dejar vivir, a que la edad no entiende de diversión, a volver a empezar las veces que hagan falta y a no perder nunca la fantasía.

Tu nombre



Escribe tu texto...

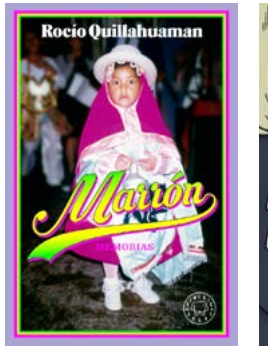
Tía, esto es para ti

GIRLS FROM TODAY

¿QUÉ VER?

GIRLS FROM TODAY

¿QUÉ LEER?



Un proyecto de Girls from today para Vicepresidencia y Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas.

Fotografía: Andrea Savall Fernández
Producción y casting: Andrea Savall Fernández
Diseño y maquetación: Marta Llorens Beltrán

Impreso en La imprenta Cg, marzo de 2023

Agradecimiento especial a Ana María Tebar Sanchez, a todas las mujeres que forman este fanzine y a todas las que no.

Gracias a Becomely, Estudio Cartulina, Talk Under light y Betto García.